Sueño [?]
los Diablos

Z7.

Diablos.

DISCVRSO
De Todos
LOS DIABLOS
O INFIERNO
Enmendado,

Autor

Don FRANCISCO DE QVEVE
Villegas, Cauallero de la Orden
de Santiago.



EN MILAN,
Por Iuan Baptista Bideli
M. DC. XXXIIII.

1633. die 18. Martij.

Denuo Imprimatur.

Fr. Franciscus Carenus S. Theol. Lect. Commiss. Sancti Officij Mediol.

Io. Paulus Mazuchellus pro Reuerendiss. D. Vic. Gen. Curiae Archiep.

Comes Maioragius pro Excellentissimo Senatu.

DELANTAL

LIBRO.

Y se haze Prologo, ò Proemio quien quisiere.

ESTOS primeros renglones, que suelen como Alabarderos de los discursos yr delante, haziendo lugar con sus Letores al hombro, Pios, Candidos, Beneuolos, ò Benignos. Aqui descansan deste trabajo, y dexan de ser lacayos de molde, y remudan el apellido, que por lo menos es limpieza. Y a Dios, y à ventura; sea v. m. quien fuere, que soy el primer Prologo sin tu, y bien criado, que se ha visto, ò lea, ò oyga leer: este tratado es de todos los Diablos; su titulo, el Infierno enmendado; no se canse v. m. en aueriguar lo vno, ni en disputar lo otro, que ya oygo a los pelmazos graduados, el no puede ser, que enmendarse, sumitur in bonam partem, y el infierno, ergo remito la solucion a Lucifer, que el dara quenta de si; pues en cosa tan

menuda se atollan tan reuerendas, ò palandas, y vn grado tan illuminado, y vna barba tan rasa. Esta es de mis obras la quinta Demonia, como la quinta essencia; no se escandalize del titulo, creame, vartese dell'Infierno v. m. que podria ser diligencia para escusarle: si le espantare, conjurele, y no le lea, ni le dè à los Diablos, que suyo es: si le fueren de entretenimiento, buen prouecho le hagan, que aquel sabe Medicina, que de los venenos haze remedios, y agradezcanme v. m. que por mi le enseñan los Demonios, que a todos tientan: si v. m. fuesse murmurador, seria otro tanto oro, que a puras contradiciones y aduertencias me daria a conocer, y no ha de auer zoylo, ni embidia, ni mordaz, ni maldiciente; que son el Sodoma y Gomorra, Datan y Abiron de la Paulina de los Autores: y si fuere Titulo quien leyere estos renglones, traguese la merced, y haga quenta que topò con vn señor de Lugares por madurar, ò con vn hermano segundo, que no pide prestado; que suelen rapar a nauaja las Señorias.

Diablos.

CHIS...

A LOS BELL... Picaros Con Quien Hablo.

TAcaños, vergantes, embusteros, peruersos, y abominables; todo lo escritto en este Discurso habla con vuestras vidas, muertes, costumbres, y memorias; no ay que rempujar nada àzia los buenos: lo que han de hazer es, no tomarlo ninguno por si, sino vnos por otros, y con esto ellos quedaran por quien son, y mi libro sera bien quisto de los propios que abrasa y persigue, y porque no me antubie alguno, tomo por mi lo que me toca, que no es poco, ni bueno. Dio los confunda si perseueran.



...SCVRSO DE TODOS LOS DIABLOS

SOLTARONSE en el Infierno, vn Soplon, vna Dueña, y vn Entremetido, chilindron legitimo del embuste: y con ser la casa de suyo confusa, rebuelta, y desesperada, y donde nullus est ordo, los Demonios, no se conocian, ni se podian aueriguar consigo mismos. Los condenados se dauan otra vez a los Diablos, no auia cosa con cosa, todo ardia de chismes, los vnos se metian en las penas de los otros; mirad quien son Entremitidos, Dueñas, y Soplones, que pudieron añadir tormento a los condenados, malicia a los Diablos, y confusion al Infierno. Lucifer daua gritos, y andaua por todas partes, pidiendo minutas, y juntando cartapeles, todo estaua mezclado; vnos andauan tras otros, nadie atendia a su oficio, todos atonitos,

El Soplon dixo a Lucifer, que muchos Diablos que no salian al Mundo, y se estauan mano sobre mano, y que otros no auian buelto mucho tiempo auia. La Dueña por otra parte andaua con vn māto de ollin, y vnas tocas de ceniza, de oreja en oreja, metiendo cizaña; dezia que mirasse por si Satanas, que auia conjura para quitarle el Diablazgo, y q̄ entrauan en ella dos tiranos, tres aduladores, Medicos, y Letrados, y mitad y mitad, y casi vn Hermitaño! No le quedò color al gran Demonio quando oyò dezir el casi Hermitaño; pareciome a mi que lo daua todo por perdido; callò vn rato, y luego dixo: Hermitaño, Letrados, Medicos, Tiranos; que confeccion para rebentar vna resma de Infiernos con vna onza. En esto que yua a visitar su Reyno, vio venir a si el entremetido; esto me faltaua dixo Lucifer, que quieres contra mi, y empezò a mosquearse del cō toda su persona, mas el venia vaciandose de palabras, y chorreando embustes. Dixole muy alla de lo que algunos tra-

tauan, de huyrse del Infierno, y que otros querian dar puerta franca para que entrassen vnos moatreros y hipocritas, con que el Mundo estaua rogando a los Demonios, y otras cosas, que sino se huye por no le sufrir, lo anega en embelecos y en clausulas. Viendo Lucifer el alboroto forastero de su Imperio, y aduertido de estos peligros, con su guarda y acompañamiento, que le sobran Tudescos y Alemanes para ella, despues que Lutero y Caluino ladrarō las Almas de los Vltramontanos, empezò la visita de todas sus mazmorras, para reconocer prisiones, presos, y ministros. Yua delante el Soplon haziendo ayre, que atizaua y encendia sin alumbrar. La Dueña en zancos de fuego se siguia, atisbando (como dizen los Picaros) todo lo que passaua. El Entremetido mirando a todas partes, no dexaua Anima sin gesto, y reuerencia: a qual dezia, beso os las manos: a qual, es menester algo? voseauase con los precitos, llamauase de tu con los Verdugos, y los dañados; a cada cortesia de las

suyas

suyas dezian, oxte mas rezio, que a la llamarada mas quiero fuego dezia vna: otra le llamaua añadidura a las penas: otra sobregueisso del castigo. Estaua vn testigo falso entre infinita caterua de ellos, en lugar mas preheminente que todos, hecho maestre de falsos testimonios, como de capilla; lleuauales el dicho como el compas, y todos jurauan a vn son; tenian los ojos en las faldriqueras, mirando lo que no veìan, y en la cara por ojos, dos bolsas de fuego; y assi como vio al Entremetido, dixo el Maestro: por no verte me vine al Infierno; y si aduirtiera en que esto auia de venir acà, fuera bueno; no por saluarme, sino por yr donde no podia entrar. En esto estauamos quando oìmos gran tumulto de vozes, armas, golpes, y llantos, mezclados con injurias y quezas; tirauanse vnos a otros, por falta de lanzas, los miembros ardiendo, arrojauanse à si mismos encendidos los cuerpos, y se fulminauan con las propias personas. No se puede representar tan rigurosa batalla, vno andaua dispa-

tandose a todos, parecia Emperador; la cabeza tenia coronada de laurel, el cuerpo lleno de heridas, el cuello lleno de sangre, estaua cercado de Consejeros, que con almaradas afiladas en leyes, mal se defendian de su rabiosa furia, y cruel enojo, Llegò a el Lucifer, y dando vn trueno que hizo temblar todo el Infierno, le dixo. Quien eres Alma, aun aqui presumida. Yo soy le respondio el gran Iulio Cesar; y despues que se desbaratò y mezclò tu Reyno, di con Bruto y Casio, los que me mataron a puñaladas, con pretexto de la libertad; siendo persuasion de la embidia, y cudicia propia estos perros, el vno hijo, y el otro confidente; no aborrecieron estos infames el imperio, sino el Emperador; mataronme porque fundè la Mornarquia, no la derribaron, antes apressuradamente ellos instituyeron la succession de ella; mayor delito fue quitarme a mi la vida, que quitar yo el dominio a los Letrados, pues yo quedè Emperador, y ellos traydores, yo fuy adorado del Pueblo en muriendo, y ellos

fueron

fueron justiciados en matandome.
Perros dezia la grande Alma de Iulio Cesar. Estaua mejor el Gouierno en muchos Senadores que lo supieron perder, que en vn Capitan que lo merecio ganar? Es mas digno de Corona quien preside en la calumnia, y es docto en la acusacion; que el Soldado, gloria de su patria, y miedo de los enemigos? Es mas digno de Imperio el que sabe leyes, pue el que las defiende? Este merece hazellas, y los otros estudiallas; libertad es obedecer la discordia de muchos; y seruidumbre atender al dominio de vno: a muchas cudicias, y ambiciones juntas llamays Padres; y al valor de vno, tirania: quanta mas gloria sera al Pueblo Romano auer tenido vn hijo que la hixo señora del Mundo; que vnos Padres que la hizieron con guerras ciuiles Madrastra de sus hijos; malditos, mirad qual era el gouierno de los Senadores, que auiendo gustado el Pueblo de la inuencion de la Monarquia, quisieron antes Nerones Tiberios, Caligulas, y Elio Gaualos que

leyes, y Senadores. En esto Bruto I con voz turbada, y rostro auergonzado, dixo a gritos. A Senadores, no oìs a Cesar, essa maldad añadis a las otras contra el Principe, siendo autores de la maldad, culpar a quien os creyò: hablad, responded Consejeros, con vosotros habla el diuino Iulio; tales soys, que yo y Casio fuymos traydores porque os creìmos, ignorando que vosotros siempre anhelays, a que vuestro ceño y vuestras barbas, y lo prolixo de vuestras togas, tenga la obediencia y el mando, y el Principe el peligro: si en las Republicas, multiplicando dominios, exerceys la soberania; la codicia de repetir la primer Dignidad, os haze negociar con las leyes, y no regir, o la consideracion de la suerte alternatiua, os amedrenta para disgustar al que puede tener alguno capaz del mismo puesto, por pariente, o amigo. Si assistis a Principe; de tal manera empinays vuestro oficio, y tanto autorizays vuestra vanidad, que le viene a ser mas peligroso al Monarca, no obedeceros; que

al vassallo, no obedecer al Monarca?
Què pretendistes con vuestro engaño, y vuestra traycion; responded a Cesar, que nosotros padecemos castigo en nuestras afrentas. Vno de los Senadores, que sepultado en ascuas, enfadaua las penas, con sobrecejo seuero, muy ponderado de facciones, con voz desmayada y tremula dixo. Que hablays los Principes, si Tolomeo Rey matò vilmente al gran Pompeyo por tu causa, à quien deuia el Reyno que tenia, Que delito fue en los Consejeros matarte a ti, para cobrar los Reynos que nos arrebataste; desquitar a Pompeyo es maldad, juzguenlo los Diablos, Achillas mato al Magno por mandado de su Rey. y era vn vergante, que comia de sus delictos; mas infame fuyste tu, que viendo la cabeza de Pompeyo, lloraste; mas traydor fue tu llanto que su espada sentimiento mandado fue el tuyo; de la piedad hiziste venganza; mas atroz fuyste mirandole muerto, que venziendole viuo, ojos hipocritas no han de estar en la primera cabeza

del Mundo; nosotros empezamos la restauracion con tu muerte, no apresuramos la venida de Neron, el Pueblo no supo escoger: tal fuyste tirano, que de tu sangre salieron, como de Imperio Hidra, de vna cabeza cortada, doze. Tornaranse a embestir, si Lucifer no mandara con amenazas, que Cesar se fuera a padecer los castigos de su confianza, despreciadora de auisos, y aduertencias; y a Bruto y Cassio embio a que fuessen escandalo de las Almas Politicas, y a los Senadores, repartio entre Minos y Radamanto, para que fuessen Assessores de los Demonios; y nombrando infinitos buenos Consejeros, en todos tiempos los atormentauan, y cada letra de sus nombres era vn tizon para los malditos Senadores, Serpientes, que a imitacion de Lucifer, dan a los codiciosos lo que Dios les vedò, y la ley les niega; y diuidio en Chancillerias el Infierno. Quando entendieron que todo estaua acabado, assomaron por vn cerro vnos hombres, corriendo tras vnas mugeres; ellas gritauan, que las socorriessen,

sen: ellos decian, tenganlas: mandoles Lucifer asir; q̃ es esto pregunto, y vno de ellos muy asustado dixo, somos los Padres sin hijos, y estas vellacas; dixole vn Diablo Sumiller dellas que hablase mas bien criado, y verdad, que Padres sin hijos, no podia ser: el replicò, pues todos nosotros somos Padres, que fuymos en el Mundo casados, hombres de recato de los de en mi casa me como, y otras hidalguias celosas, cartuxos de aloxamiento, atusados de visitas, caluos de amigas, que son todos los calzadores cō que vna frente calza el cuerno, que le rebienta en las sienes: con esto nos echamos a dormir, cada año nos nacen hijos q̃ criamos; por sustentarlos rozamos nuestras Almas, y a pura condenacion arañamos q̃ dexarlos, y aora auiendo muerto ellas se ha sabido, q̃ los hijos fueron cōcebidos a escote entre los criados, y los amigos, y algunas concibieron como comadrejas por el oydo. En esto salio vn Maridillo, que parecia cabo de hombre, como de acha, muy cercenado de

carnes

carnes, con vnas barbas de orozuz mascado, la habla entre ladrido y anfonia, q̃ parecia q̃ auia comido gozques, y dixo. Voto a N. infame que me has de desempadrar; yo he sido ayo del hijo de mi negro, vn Real sobre otro me han de boluer mi legitima; y yo que nunca entendi que hiziera la infame pecados tontos, teniendo tanto mozuelo moscatel en que escoger, y echaua la culpa a los Frayles, de que estoy arrepentido; y era que la vellaca para encãtusarme, todos los dias se yua al Cõuento, dezia que a confessar; yo me boluia loco, y al mismo negro le dezia, Domingos voto a N. que yo no se donde peca tu ama esto que confiessa cada dia, ni con quien lo peca, y el negro riendose, con vna xeta de vn palmo me respondia: mi alma con la suya, y esto sonaua alabanza, y era pulla Bien mirado, bueno es dezian todos los Padres Gueros, que vn hombre passasse su vida, sufriendo vna preñada, regalando vna parida, tragando vn niño, pagando vn Bautismo, sufriendo amas, oyendo tanta

lleran-

llorando de risa por las barbas abaxo, de que dixo, coco mama, y desto estamos corridos, que andauamos contando por las casas, mi hijo dixo oy, putenor pare, ay tal cosa, ha de ser grande hombre: y viue Dios, que pareciendose a bulto nuestros hijos a sus padres, nos dezian las malditas, afe que no niegue a su padre, hijo de padre si llorava, hijo de padre si reia, y nosotros la boca abierta, y el moco tan largo, comprando bauadores y dixes, y aora nos hallamos en los Infiernos condenados, cuquillos, no ha de passar assi: fueles mandado que se retirassen a padecer su credulidad, lleuaronlos al Jarama del Infierno.

Gran reuolucion se via en vna Sima muy honda, de Almas, y Diablos parose la visita a entēder lo que era, no se vio tal cosa en el Infierno: estauan attormentandose vnos presumidos, y otros vengatiuos, y algunos embidiosos, si yo boluiera a nacer, si yo boluiera a la vida, si muriera de dos vezes: los Demonios estauan tan enfadados de oyr lo que les dezian,

Ladrones

Ladrones, embusteros infames, que estays quebrandonos las cabezas cō si boluierades a nacer: si boluierades a nacer mil vezes, cada vez tornarades a morir peor, y a palos no os podremos echar de aqui: mas para que se vea quien soys, ya tenemos orden para que boluays a nacer, ea picaños, alto a nacer, alto a nacer! Cosa estraña, que los malditos, que tanto lo blasonauan, assi como oyeron dezir, alto a nacer, se consumieron, y afligidos y tristes, se sepultarō en vn silencio medroso. Vno de ellos que parecia mas entendido, con mucho espacio, suspenso de cejas empezò a dezir. Si me han de engendrar bastardo, ay pecado, y concierto, y paga, y alcagueta, y tercera parte como casa. Si he de ser de legitimo matrimonio, hà de auer casamentero, y mentiras, y dote, que son epiteros, y no dos cosas; yo he de estar aposentado en vnos riñones, y dellos con mas verguenza que gusto, diziendo que se hagan al la a los crines, he de yr a ser vezino de la necessaria; nueue meses he de alimentarme del as-

co de los meses, y la regla, que es la fregona de las mugeres, que bacia sus inmundicias, sera mi despensera; andare sin saber lo que me hago, antes de ver, lleno de antojos, para nacer traère mas dolores que el mal Frances; saldrè rebuelto en la sabana de la posada, como quien de madrugon; llorarè porq̃ naci viuire sin saber que es vida, empezare a morir sin saber que es muerte; embolueràme la comadre en mantillas, que me la juraràn de mortaxa; enjugare los pechos de vn ama; a qui entra lo de tener la leche en los labios, ponẽme en vna cuna; si lloro, llaman el coco; si duermo me cantan, con la grande poluareda; la mu llaman al sueño las mugeres; y el mu al que se duerme; ponenme vn babador, cuelganme dixes, nacenme los dientes. Voto à N. por no aguardar esso, y vnas viruelas, y el palomino muerto, y que no me rasque, ay el Angelito, y a ro, ro, me estè en los Infiernos siempre jamas; pues q̃ si passo del sarrampiõ, y ya mayor voy a la escuela, en Imbierno con vn alambique por narizes,

todos los cabos del cuerpo con sabañones dos por arracadas, vno a la gineta en el pico de la nariz, dos cõbidados, a comer y cenar en los zancajos, llamando señor al maestro, y si tardo me tomã a cuestas, y como si el culo aprendiera algo o le encomendaran la licion, le abren a azotes; maldito sea quiẽ tal quiere boluer a nacer. Pues consideros mancebos, acechados de la luxuria de las mugeres en toda parte y sitiados de su apetito, haziendo vuestras vidas y vuestras Almas alimento de su desorden agora auia yo de boluer (a calzar) a calzar justo, y andar midandome a la sombra, trotando con los ojos las azuteas, y los terrados, suspirando de noche, hecho mal aguero, en competencia de las lechuzas, abrigando esquinas, recogiendo canales, adorando cabellos, y dando mi patrimonio por la cinta de vn zapato, y llamar fauor que me pidã lo que ne tengo, O maldito sea sobre maldito, quien tal quiere boluer a repasar: pues que ya hombre, cargado de cuydados, entre arrepenti-

mientos

mientos y desengaños, empezando a sentir el monton de las enfermedades, que la mocedad acaudalò, haziendo el nouiciado para viejo, mandando entre sacar canas al barbero, que mejor se puede llamar Canario, introduciendo en Jordan la nauaja, diziendo que son lunares, y achacandoselas a los trabajos, negãdo años a pesar de la jaqueza, y dolor de muelas, y hijada. Pues que se compara con auer de ser forzosamente hipocrita de miembros, y dezir cayendome à pedazos, nunca estuue para mas, yo lo hare, aqui me las tẽgo, y otras cosas que cuestan caro a los que las dizen: mas todo es burla con auer de estar enamorado, y solicitar en competentia de los muchachos, retar a toda vna muger entera, y dexarla mas amagada que harta, auiendo gastado la noche en achaques, y en disculpas, y en requiebros bacios y ser forzoso ponerme colorado de que me digan, dias ha que nos conocemos amigo viejo, y otras cosas assi: quien por esto passare, dos vezes puede echar a Diablos con

quantos lo son, pues que si la vida, adrede porfia hasta que vno enuejezca, y le labra de calabera, con calua de pie de cruz, cascara de nuez por pellejo, xiua de requiem, muletilla que vaya llamando a las sepulturas, sueño en pie, vexiga empedrada, y el musico de braguero que se sigue luego, que canta pronosticos, Astrologo de orinal, espiado de herederos, rondado de responsos, heredad de Medicos, ocupacion de Barberos, y alegron de Boticarios llamãdome tio los labradores, aguelo los muchachos; Infierno vale mas vna vez, que varriga dos: pues la gẽte cilla que ay en la vida, y las costumbres; para ser rico aueys de ser ladron, y no como quiera, sino que hurteys para el que os ha de jimbidiar; el hurto para el que os ha de prender, para el que os ha de sentenciar, y para que os quede a vos: si quereys ser honrado, aueys de ser adulador, y mentiroso, y entremetido; si quereys medrar, aueys de sufrir, y ser infame; si os quereys casar, aueys de ser cornudo; sino lo quere

ys ser,

ys ser lo sereys sin parte, y donde se pudiere; para ser valiente aueys de ser traydor, y borracho, y blasfemo; si soys pobre, nadie os conocera; si soys rico, no conocereys a nadie, si vno biue poco, dizẽ que se llama elogra; si viue mucho que no si ente; para ser bien quisto, aueys de ser mal hablado, y prodigo; si se confiessa cada dia, es hipocrita; sino se cõfiessa, es herege; si es alegre, dizen que es bufon; si triste, que es enfadoso; si es cortès le llaman zalamero, y figura; si descortes desuergonzado. Valate el Diablo por oida, y por viuo; no boluiera por donde vine, por quanto tiene el mundo, renegados preceptos: auiendome oydo, ay alguno de vosotros que quiera boluer al nacer, por dõde vino, y recular la vida hasta el vientre de su madre, nones nones dezian todos, Infierno, y no mama, Diablos, y no comadres: solo vno mal encarado, barbi negro, cara salpicada, y zurdo, dixo; yo quiero boluer, no por tornar a viuir, solo porque me estoy atormentando aqui con la memoria de los picaros y mentirosos.

tirosos y enredadores, que en la vida me contauan mentiras, y yo de puro cortès: callaua, y ellos quedauan muy vfanos de que yo los auia creydo, y voto a N. que no crei a nadie nada, y piensan los bribones guinapos que los crei, don fulano que me dixo muy estirado deccjas, por la misericordia de Dios señor mio puedo dezir, que en mi vida he pidido nada a nadie, y el ladron dezia verdad, porque pidia algo, que nada no se pide; y porque el no pidia, sino tomaua, era vna demanda con don, y tenia mas deudas que Eua, y nadie le prestò dineros que no prestasse paciencia, y era a puras trampas ratonera, y dezia que no. Pues la muchacha que me dixo que era donzella, auiendo tenido mas barrigas, que vn corro de Pasteleros, y auiendo parido la procession de las amas, y me queria hazer creer que era virgo, diziendo era Cancer, y yo Escorpion. Y el tenderete, vendiendome fidalguia, mas graue que mil quintales, y mas cansado que yo del, me dezia, que todos los otros eran Iudios, y se

yo,

yo, que su padre se murio de asco de vn torrezno, y que su merced anda de mala con la Pascua de Resurreccion, y que en los Caniculares echa en remojo toda su casa, porque no se le encienda, y que clauá vna espina a diez passos en vn Ecce homo, y el piensa que se le pueden fiar Paternostres molidos, y voto a N. que se yo que guarda su dinero, y la le y de Moysen, el dize que espera vn habito, yo digo que al Messias. Pues el vellaco picaro chancero, que con su a Dios gracias por empuñadura, muy entornado de ojos, con su cabeça torcida, remedando su intencion me dezia: yo señor como tres mil ducados de renta, limpios de poluo y de paja; estos sin joyas y menage, y algun contantejo, y todo es de mis amigos, que a mi no me engorda sino lo que doy, que si oy cobrasse lo cue me deuen, mas al fin, y entre chillido y suspiro remata, sacudiendo los guessos a manera de temblor: penso el moatrero ganapan que yo lo entendi assi, y otros mil Infiernos padezca yo, si quando me lo estaua

diziendo, no me dauan bulcos de susto dos reales que tenia en la faldriquera, de miedo de sus embestiduras, y que me rezumaua de mientes por los ojos: se yo que si le presentan las espadas, todas no tendran buelta, con dezir que no ay ninguna sin ella, y aun el dia de san Anton, en su poder no tendra buelta lo que le dã: aun que sea viejo, nunca es traydo, sino lleuado, el no paga nada, mas todo lo pagarà con las setenas. Vendioseme el picarrillo, muy acicalado de facciones, muy enjuto de talle, muy recoleto de trage, pisador de lengua, haziendo ganuetas cõ las palabras, y ceruetas cõ las cejas, cara bulliciosa de gestos, y misteriosas de ceño por gran ministro, hombre seuero, y de lo que llaman de adentro, platico de arriba, deziame: que ay de nueuo por esse lugar, por que yo dixesse, quien lo sabe como v. m. y al punto, muy esparrancado de ojos dezia, no ay sino dexar correr, Dios lo remedie, que tal y qual, lo del camino carretero, si por si, no por no, y al dezir, ello dira, ponia vna

boquita escarolada, como le de Dios la salud, y zurziame vn embuste a la oreja, cada dia harto estoy de dezillo, mi parecer dixe, y con esso cũplo, lo demas Dios lo haga, pues esto non es nada, presto se veran grandes cosas, y hablaua vnas palabras con la barriga a la boca de puro preñadas; yo las oìa en figura de comadre, y con tãto se despidia de mi, diziendo; si algo se ofreciere, amigos tenemos arriba, ya v. m. sabe, que sabe caratulilla, matachin de palacio, titere de arriba, como caramanchel: lo que yo sabia era, que andauas remedando priuanzas, y contrahaziendo validos, y copiando ministros, passando a escuras fauores chanfiones entre pretẽdientes y pleyteantes, imitando lisiones por lisongear, y todo el año trasladando de los poderosos, falidos, axes, barbasmeneos, tonillos, figuritas, y escorcados, apareciendote por las escaleras, entrandote en las Audiencias, y siẽdo para todo el Lugar fin de Paulina; este tengo en los guesos, que no me le sacaran con vnciones; dexen-

me boluer al Mundo, andareme tras este muñeco, hecho de andraxos de toda vision, diziendo a gritos a los que se llegan a el, ox que non pica; y no lo dexen por dezir, que siendo condenado, no he de yr a hazer tan buena obra a todos, que yo no lo hago sino por hazersela muy mala a el, y derrengalle la hipocresia, entretenidos tuuo esta gēte a todos; estauase Satanas embobado oyendolos: vino el Soplon, abanico del Infierno, resuello de las culpas, y dixo a Lucifer, señalandosele: a quel Demonio que alli va despeado, acaba de llegar del Mundo, y ha veynte anos què no ha venido; mandole llamar, llegò muy congoxado: como te has atreuido (le preguntò) a faltar de aqui tanto tiempo, sin venir a dar quenta, ni traer alma alguna, ni auisar de nada, y Diablo me soy: el Diablo lo dixo, que no le reprehendiesse antes de oyrle, que quien condena no oyēdo la parte, puede hazer justicia, mas no ser justo: oygame vuessa Diablo, dezia: Señor yo recibi en Mercader, los diez años

le estuue persuadiendo que hurtasse;
los otros diez que no restituyesse;
diose Lucifer vna gran palmada en
la frente, y dixo; miren que traza de
Diablo es esta; ya no es el Infierno lo
que solia, y los Demonios no valen
sus orejas llenas de agua; y boluien-
dose al Diablillo le dixo, mentecato
con los mercaderos hase de gastar el
tiempo, y esse muy poco en persua-
dirles a que hurten; pero en hurtan-
do, ellos se tienen cuydado de no re-
stituyr, este tonto, y no sabe lo que
se Diabla: llamò vn ministro, y di-
xo, lleua esse Demonio, y ponle pu-
pillo de algun Iuez, donde aprenda
a condenar, que este se deue auer al-
quilado en los Autos, para Diablo.

Grande rumor y vozeria se oyò
algo apartada, parecia que se por-
fiaua entre muchos, sin orden, y con
enojo, estauan en diferẽtes corrillos;
en algunos eran modestas las repli-
cas en otros se mezclauan injurias, y
afrentas: auia quien encendiendo la
passion, acompañaua con armas sus
razones, vianse golpes, heridas, y
quanto mas se llegaua la visita, mas

de cerca se conocian los monimientos precipitados del enojo; esto puso mas cuydado en los passos, mas no fue tan apressurado, que quando llegamos, ya la yra lo auia mezclado todo, y sin orden se despedazauan vnos a otros, las personas eran diferentes, en estado, mas todos gente preheminente, y grande, Emperadores y Magistrados, y Capitanes generales, suspendiolos la voz del Principe de las Tinieblas, boluieron todos a el, padeciendo tormento en no executar, vnos el odio, y otros la venganza: el primero que alli hablò fue vn hombre, senalado con grandes heridas, y alzando la voz dixo; yo soy Clito. Mas honrado soy dixo otro que estaua su lado, y ho de hablar primero; oye al Emperador Alexandro, hijo de Dios, señor de los Mundos, miedo de las gentes, Magno, y Maximo, y no acabara de ensartar hepitetos y blasones de su locura, sino le dixera el Fiscal que callasse, que ya aquel papel le auia representado en la vida y que acabada la comedia del Mundo, era ya reo acusado

acusado; hable Clito, y el que tenia gana, despexando mal la risa de su sentimiento, dixo: yo señor fuy gran priuado deste Emperador, que para ver quan poco caso hazen los Dioses de las Monarquias de la tierra, basta ver a quien se las dan, hizieron a este maldito insensato, de quien la soberuia aprendio furores señor de todo, con titulo de Rey de los Reyes, persuadiose que era hijo de Dios, a Iupiter Amon llamaua padre, y por autorizarse con el sello de Iupiter, se introduxo en testa de Carnero y se rizò de cuernos, y no falta sino torrearle en las monedas, y llamarse Alexandro Morueco, en valde porfiauã en el las passiones naturales, tan doctas en desengañar la presuncion humana, diole lo que tuuo la fiereza, hizo le grande de la temeridad, crecio del robo, no era capaz de aduertencia, presento por testigo al Filosofo embasado, vezino de vna tinaja, que le tuuo por bufon, y se riò de verlo, y para la buelta le dixo, estoruandole el Sol que le calentaua, no me quites lo que no me puedes

dar, yo le serui en lo que me mandaua, y no me dio la priuanza mi obediencia diligente, sino el entender el, que yo seria participe de sus insultos, se quitò de sus locuras, y aumento de sus adulaciones: yo desdichado de mi quise tener lastima del, atrevime a ser leal al tirano (esso que no es nada) y viendole desacreditar las cosas de su padre Filipo, y desnacerse con la lengua, y las obras de tan gran Principe que le dio el ser, desẽganauale de la diuinidad, tratè de que descoronasse su decencia, referiale los esclarecidos hechos y virtudes de su padre; entre muchos, que adorandole con incienso, le deziã que era hijo de Dios, y auia adulador que le asseguraua de vista la generacion diuina; y consejero, que por linea recta de varon le hallaua Mayorazgo del Cielo, y heredero forzoso del Rayo y el Trueno: yo le hazia tales recuerdos de las cosas de su gran padre, que le dezia, poco le falta a esta descendencia para diuina, pues para ver quien fue este desatinado tirano, y qual su violencia,

ella, por testigo de su grandeza, por voz de las alabanzas de su padre, cõ sus propias manos me matò a puñaladas, mas el murio en la mesa, y vino en la guerra, concertadme estas medidas a su Maestro de quien no quiso aprender a viuir, enseñò con que le matassen, y vna vña de asno dissimulo el veneno, y el se quedo cornudo, sin Dios, sin Reyno y sin vida: a mi me dio el fin que he dicho, por lo que aueys oido; y a Abdolo Mino monda pozos, estandolos mõdãdo le hizo Rey de Sidonia, no por ensalzar la virtud, sino por mortificar con afrenta la soberuia de los nobles de Persia, despues de la muerte de Dario, topeme aqui con el porque los priuados que ha auido en el Mundo, nos juntamos a tomar satisfacion de nuestros Principes, y dixele, que dõde auia dexadolo Dios, que si estaua desengañado, y en razon desto nos asimos quando llegaste. Matòme porque alabe a su padre, mira lo que es delicto digno de muerte en vn tyrano, siendolo solo en el padre auerle engendrado. A Par-

memó, y Filota sus priuados tambien los mandò matar, aunque le adorauan, y tenian por hijo de Iupiter. A Aminta su prima, y a su madrastra, y hermano, y a Calisthene su priuado mandò matar: de suerte, ò Lucifer, que el delicto esser priuado, no ser malo, ni bueno, y es como lo que passa en la vida humana, que todos mueren de hombres, y no de enfermos, que esse es achaque. Aora sabes, o dixo Satanas, que la priuanza es tropezon, y todo Principe zancadilla, que los tyranos lo aborrecẽ todos a lo bueno, porque no es malo, y a lo malo, porque no es peor! Que priuado han hecho que no le ayan precipitado! Que digo? Acuerdessos de la emblema de la espõja, todos soys esponjas delos Principes, dexan os chupar hasta que esta y inchados, y luego os esprimen, y sacã el zumo para si. A estas razones se oyò grande alarido, y llegandose a Lucifer vn hombre blanquezino, desangrado, viejo, y venerable, y digno de respecto, dixo: Parece que hablan conmigo essas razones de la
esponja,

esponja, por los muchos tesoros y riquezas que tuue; yo soy Seneca, Español, Maestro, y Priuado de Neron, los desperdicios de su grãdeza cargaron mi animo, no le llenaron en recibir lo que me dio sin pretenderlo, no fuy codicioso, sino obediẽte; quiere el Principe en honras y haziendas mostrarse magnanimo, generoso, y agradecido con vn priuado: contradezir al Principe, tales demostraciones es desamor, y atencion a la vtilidad propia, pues reusarlos es querer que el acto de virtud sea el suyo, y preferir la admiracion de la modestia y templãza del criado, a la esclarecida generosidad del Principe; recibir el valido lo que el Principe le da, es querer que se vea su grandeza, antes que la virtud y humildad propia: y dar luz a la virtud del Principe, es el mas reconocido vassallage que puede darle vn vassallo: diome Neron quanto es decente a tal Principe, el precio y merito de esto fue la enseñanza, per miti a tãtos bienes la demostracion de premio, no la presuncion de hazien-

la, ni el desuanecimiento de patrimonio, no emperezò el tesoro, darme conocimiento del sequito que tiene forzoso en la embidia, que executiua me processaua por las calles, afirmando que persuadia a otros el desprecio de los tesoros, por desembarazar de competidores la sed mia de riquezas: yo vi adolecer mi opinion, y enfermar mi buena dicha, no mi culpa, sino mi crecimiento, porque el escandalo no esta en el que priua, sino en todos los que no priuan, y nuncauan, puede ser bien quisto de todos, quien tiene puesto, que los que son como el dessean para si, y los que no, para otro, en quien tengan mas afianzada la medra: determinè, ad estrado con estas consideraciones desembarazar mi animo, y descansar de todos esto odios; fuy me al Principe, y boluile quanto me auia dado: y porque la restitucion fuesse cortès, y no grossera, la acompañè con palabras que Tacito refiere, y mejora, persuadiendole, a que en darme tanto caudal se mostrò esprendido, y en recibirlo prudente,

pues

pues mostraua que lo auia dado al benemerito, pues lo auia de despreciar; yo tuue tan grãde amor al Principe, que no accobardaron mi buen zelo las amenazas de su condicion, e batalla, no comunicacion era conmigo la suya, segun las grandes contradiciones con que siempre le disgustaua, no acallaron mi verdad su locura, ni su fuerza, ni menos derramò sangre, que a mi reprehension se adelantasse el desuelo de la conciencia. Mato a su Madre, quemo a Roma, este que despoblo todo el Imperio de benemeritos con el cuchillo, y estas cosas, que pudieron persuadir a Pisson la conjuraciõ, que se llamo de su mismo nombre Pisson; maña muy bien propuesto, pero mal callada, dõde murieron los mismos que auian de matar; son passos de la prouidencia el guardar al tirano del peligro de la vida por no venir colmado de las muchas afrentas y desesperacion que merecia. Asseguro-se el Principe de estos, pero no de sus vicios, y luego al punto mando matar a Lucano, porque era mejor

ceta

Poeta que el, y a mi tambien me dio a escoger muerte, mas esso no lo hizo por piedad, antes bien fue fuerza mañosa, pareciendole a el que la padeceria muchas vezes, repetida, en la elecció della, y que padeceria la que escogiesse con el efecto, y las que dexasse, con el miedo que las reusaua: yo metido en vn baño, cortadas las venas, me despachè para este puesto que oy tengo dóde este maldito aun no se harta de crueldades, y lee Catedra de Martyrios a los Diablos: En el Senado quando matò a su Madre, hizieron votos y sacrificios publicos, y osaron adularle con las aras y los Templos, y quanto se difirio de la conjura, de Pisson hizieron lo mismo por la salud del Principe, y mandaron que al Mes de Abrir en honra suya le llamassen Neron, mirad que Senadores, que luego le sentenciaron a muerte ellos propios siédo su Principe, y le hizieron morir como merecia porque los creyò, mas los Senadores malos, muchas vezes aconsejan al Principe lo que le pueden acusar. Carus erit verri, qui verrem té-
pore

pore quo vult, accusare potest. Y ay alguno, que en viendo propuesta alguna gran maldad, dessea que todos sus compañeros sean justos y santos, solo porque su vellaqueria sea vnica, y su iniquidad sea el apoyo de la perdicion; leuãtaronse Quinto Aterio, y Marco Escauro, diziendo; y essos que tu acusas bastan a profanar tantos grandes Senadores, cuyo animo nunca temio los peligros de la verdad, ni las amenazas de los Principes, los malos ministros se escriuen y se quentan, y se maldizen, todo para imitarlos, de los bue nos nadie haze memoria, por que el bien no se aprende, y el mal se pega, de la manera que vn enfermo pega el mal a veynte sanos, y mil sanos no pegarã jamas salud a vn doliente. Neron ceñudo, y con los ojos enel suelo, la voz del gada y temerosa dixo: sabes mas q̃ el Principe el Priuado y Maestro, es necessario, y conuiniente dissimularlo con el respeto: presumir con el Prencipe, esta ventaja es delicto: pues que sera porfiar a conuencer el criado a su señor, a que sabe

mas

que el, en tanto que me enseñaste a mi con lo mas que sabias, te perfeti en todo, y fue estimacion de tu prudencia mi Imperio, y llegò a escandalo del mundo, luego passaste a enseñar a todos que sabias mas que yo, cosa que deuiste escusar, y a que fue mi enojo, y quiero antes sufrir lo que padezco, que el Priuado que ha de escandal de mi descredito, y si no digan lo todos essos Principes, y dio vozes: A reyes, ha passado algun Priuado vuestro mas adelante, en llegando a presumir en si suficiencia y discurso superior al vuestro; en tanto que los Pueblos creen que el Principe tiene talento, y que obra por si, se sustenta el priuado que lo persuade, mas en descubriendose la verdad, y en desmayando el engaño, muere supitoso todo valimiēto; dezid si esso es assi, y a vna voz dixeron todos; no, no, ni passara adelante de aqui a la fin del Mundo, que assi deseamos tomada la palabra a nuestros successores, y encargada essa accusacion a la embidia. Que tēgo yo que ver cō esso, dixo Seyano, que supe y

dissimule menos q̃ Tiberio, y auiendole obligado con mis seruicios, me mando adorar, y me hizo estatuas, y las concedio Priuilegios sagrados; fue mi nombre aclamació del Pueblo Romano, mi felicidad lisonja de todo el Imperio, mi salud boto de las gentes, y ruego comun; y siendo el Priuado de mayor dominio en el Alma de su Señor; este maldito, y siempre abominable Tiberio me hizo prẽder, y despedazar, siendo merito en el furor de los amotinados, traer en los chuzos algun pedazo de mi cuerpo, con garfios me arrastraron de las quixadas por las calles, y la crueldad infanda no se detuuo en la sepultura, mas alla passo, que a mis hijos hizo morir afrentosamente, y vna hija, que por el Priuilegio de la Virginidad no podia morir justiciada, mando que el verdugo la violasse primero, y que luego la degollasse: testigos tengo de mi abono, Beleyo, Paterlo, encarecen mi valor, mi ingenio, mi maña, y mi assistencia, y Tacito, que con la malicia se hizo bien quisto de los lecto-

dos a costa de los Difuntos, el tampoco me niega las alabanzas, nadie me dixo verdad; y con ser tantos los que acabauan con mi cayda, nadie se dolio de mi, ni tampoco me oso enojar: mi ruyna empezo desde que quise preuenir todos los Hados, quitar a la fortuna el poder, burlar sus diligencias a la Prouidécia de Dios. Entonces mas sacrilego que prudéte, me fortaleci contra la maña de los hombres, haziẽdo morir los buenos, y los atentos, desterrando a los ociosos, y aduertidos, y prouoqué por enemigo al Cielo, a quien quise excluyr de mi causa: Tãbien es verdad que yo me vali y acompañe de gente ruyn, del Medico para los venenos, del sedicioso para la vengança, del testigo falso, y del mal Ministro, ventero de las leyes, mas no fue eleccion de mi voluntad, fue necessidad de mi puesto, yo vsaua de los que son siempre tratos del poder; y como sabia, que en cayendo, assi me auian de faltar los malos como los buenos, vsaua de los malos como de complices, huia de los justos, como

de acusation; cada virtuoso para el que puede, es vn dedo a la margen, y cada entendido vna espia, y vn testigo en buen lenguage, que si habla persigue, y si calla culpa. No inuentè la tirania, ni sus malas costũbres, Tiberio las aprendio de mi, que mas las padeci aprouandolas lisongero, que en las carceles, y el cuchillo los los sentenciados: si dizen que yo le aconsejè crueldades, para quitarle el amor del pueblo, y disponer mi leuantamiẽto; quien le aconsejo las que hizo conmigo? El caso es Lucifer, que los Principes tienen por disculpa de lo que permiten, la ruyna del medio que para ello escogieron, y que nuestra culpa es ser solamente la suficiente satisfacion de los odios nuestras muertes; y al cabo Reyes, la nota cae sobre vosotros, y vuestra inconstancia; y la lastima sobre nuestros castigos: las Historias contando nuestras caydas, dizen siempre este fin tienen los que se llegan al fauor de los Reyes y Principes, y nuestra desdicha en cada Coronica es aduertencia de vn mal passo, [illegible]

vn priuado poderoso rico, es mostrar el poder, conseruarle es acreditar el juyzio que del heziste, y tu eleccion; deshazerle, es desdezirte, y darte á partido con los mal contentos: mirad, mirad lo que somos, y boluiendo, iugauan a la pelota Sauareno, fauorecido del Emperador Leon, a quien mando sacar los ojos, y Patricio, fauorecido de Diocleciano, a quien hizo pedazos: dezia Sauareno tomando la pelota, este es el poderoso inchado de viento: pone el Principe toda su fuerza en leuantarlo de de vn boleo, y anda en el ayre, mas siempre bamboleando, y mientras le dan dura en lo alto, en no le dando, cae, y en descuydandose, se pierde, y si le dan muy rezio, rebienta, y en lo alto se sustenta a puros golpes, mas Plauciano, fauorecido que fue de Seuero, a quien despeñò por vna vētana, para que fuesse espectaculo del Pueblo, dezia, fuy coete, subi aprissa, y ardiendo, y con ruydo, en lo alto me calificò por estrella la vista, dure poco, y baxé desmintiendo mis luzes en humo y ceniza. Fau-

sto, fauorecido de Pirro Rey de los Epirotas, y Perene y Cleandro, fauorecidos de Comodo, y Cincinado, fauorecido de Britilò Emperador, y Rufo, fauorecido de Domiciano, y Amproniaso, de Adriano, estauan oyendo la voz temerosa, y venerable del grande Belisario, fauorecido de Instiuiano, que ciego auiendo dado con el bordon dos golpes, y meneado la cabeza en torno para preuenir silencio, dixo: es possible Principes, que todos vuestros validos han sido malos, peor es en vosotros ser verdugos de los hierros de vuestra eleccion que nuestras desgracias: yo serui a Principe Christiano y justo, y que enseño que era justitia, y hazerla, y deuiendo a mi valor el Imperio, despojos, y Monarquia, y triumfos, me hizo cegar, y me dexo pidiendo por las esquinas el sustento con los miserables, y el nombre que se oìa, animando los estandartes, y espantādo los enemigos, y que valio por exercito apellidado, andauame por las plazas y calles pidiendo, sin saber

a quien : el fauor de los Principes es Azogue, cosa que no sabe sossegar, q̃ se va de entre los dedos, que en queriendo fixarle, se va en humo, quãto mas le subliman, es mas venenoso, y de fauor passa a Soliman, manoseandole se mete en los guessos, y el que mucho le comunica, y trabaja por sacarle, queda siempre temblãdo, y anda tẽblando hasta que muere, y muere del. Siguieron luego a estas palabras quexas lastimosas, y terribles alaridos, señalando todos con ay, donde tenia el Azogue del fauor, y empezarõ todos a temblar, que parecia familia del Almaden, mas Belisario tornò otra vez a hablar, y todos atendieron: ved la infamia de Iustiniano, que acobardados sus premios del excesso de mis meritos y seruicios, me cegò, y mi virtud tan solamente me negocio la desdicha, y auiendo de dexarme, temio mi razon, y acabò conmigo, y todos vosotros lo aueys hecho de la misma suerte, y en vuestras Coronicas somos manchas coloradas de vuestra reputaciõ, y vn afligido que

no se dio a conocer, dixo: No esteys vfanos dela miseria de los que os creen, y pueden con vosotros, que Principes ha auido constantes, y priuados firmes: esto es echaros el agraz en el ojo. Ioseph en las sagradas letras: Elcearo Conde y Principe fue priuado de Roberto Rey de Francia, y ni tropezò, ni resualò, ni cayò, ni otros muchos, cuya alabanza viuio ygual hasta su fin, cuyo aplauso no descaecio, cuya dicha nunca la enfermaron los embidiosos, y viuos, y muertos, y escritos fueron exaltaciõ de sus Reyes, como nosotros acusacion y escandalo, y quexa. En esto se oyò vna voz de vn Espiritu, que dezia estas palabras de Abacuc Propheta, hablando con los poderosos. Quare respicis contemptores, & taces conculcante impio iustiorem se, & facies homines quasi pisces maris, & quasi reptilia non habentia ducẽ, & factum est iudicium, & contradictio potentior, propter hoc lacerata est lex, non peruenit vsque ad finem iudicum. Despedazose la ley, no llegò el juyzio: Al fin repetian todas

aquellas

aquellas almas, quando el Espiritu para consolarlos desta nulidad que alegauan en el otro mundo, contra los que atropellaron, dixo con el mismo Profeta, cap. 2. Como el vino engaña al que beue, assi succederà al varon soberuio, y no serà ensalzado el que estendio su alma como el Infierno, y el mismo como la muerte no se harta, y congregò a si todas las gentes, y auno se con todos los pueblos. Por ventura todos estos no tomaran, Parabola contra el, y hablilla de su enigmas, y se dira, desdichado de aquel, que multiplica lo que no es suyo, hasta quando agrauara contra si lodo pegaxoso: Por ventura de repente no se leuantaran los que te han de morder, y despertaran los que te han de hazer pedazos, y seras su despojo; porque tu despojaste muchas Ciudades, te despojaran todos los demas que quedaren de los pueblos, por la sangre del hombre y la maldad de la Ciudad de la tierra, y de todos los que en ella hauitan, pensaste, confusion a tu casa, acabaste muchos pueblos,

blos, y peco tu anima, por lo qual la piedra de la pared dara vozes, y el madero que està entre las junturas de los edificios responderà, o el escarauaxo de la madera lo parlara. Yo dixo el espiritu, no os pondero las amenazas del Profeta, solo os aduierto que nò haze Dios tanto caso de vosotros, que remita el castigo de los Tyranos a grandes Principes, ni a successos prodigiosos, ni a mayores fuerzas, el castigo està en las cosas de que no hazeys caso, mirad con que gente haze Dios liga contra vuestras preuenciones, soberuias, y vanidades, cô la piedra de la pared, y el escarabaxo de la madera, y el leno podrido que està entre las junturas de los edificios: Artilleria de Dios, es la carcoma, y el gusano, y la mosca, y la rana, y otra infinidad de sabandixas. La palabra de Dios malditos, es aqui mancuerda de todos vuestros oydos.

Hondos gemidos dauan los Monarcas, y alaridos bestiales, y espantosos; Tornaronse a mezclar con amenazas y heridas; mas Lucifer

mandò, que los priuados se fuessen al quartel de la perlesia, y los Principes, Reyes, y Monarcas entre las mugeres hermosas, hasta en tanto que se auerigue quien escoge peor, y es mas mudable, y mas desagradecido. Todos apelauan, mas executo se sin embargo, los perlaticos deziã, nosotros tenemos cura, lleuen a los priuados por temblones con la hoja en el arbol; Las mugeres gritauan, que lleuassen a los Monarcas con la loba, que ellas en el escoger tenian disculpa, pues en vida huyan de los Señores, dzia los Mercaderes, y en ninguna parte los querian, y vnos a otros se despedazauan.

Maldito sea yo dezia vn testador, que me veo de esta suerte, por mi culpa; Voto a N. dezia (y llamaua a todos) que si se hazer testamento, que estoy viuo aora, y que no me he condenado; La enfermedad mas peligrosa despues del Doctor, es el testamento, mas han muerto porque hizieron testamento, que porque enfermaron: ha viuos gritaua, sabed hazer testamento, y viuireis como

Cuernos: de-

desdichado de mi, que enferme de mi excesso, y peligrè de mi Doctor, y espirè de mi testamento; Dexaronme los Mediços, mandandome preuenir; yo con mucha deuocion y mesura ordenè mi testamento, con mi in Dei nomine amé, lo de su entero juyzio, el cuerpo a la tierra, y las demas clausulas del boquear, y luego (nunca yo lo dixera) empecè los Item mas, a mi hijo dexo por heredero. Item a mi muger dexo esto, y esto. Item mas a fulano mi criado tanto, y quanto. Item mas a fulana mi criada, esto, y el otro, Item mas, a fulano mi amigo, porque se acuerde de mi, vn vestido. Item mas (si muriere) dexo libre a Mostafa mi esclauo. Mando al señor Doctor Fulano vna taza de plata que tégo dorada, por el cuydado con que me ha curado: y al instante que firmè el testamento, la tierra a quien mande el cuerpo, tuuo gana de comer mi hijo de heredar, mi muger de Mongil, mi criado de lagrimas, y vestido, mi amigo de acordarse, y todos andauã dados al Diablo: si yo pedia la poci-

ma, mi muger respondia tocas, el criado ropilla, el esclauo horo Mahoma: por darme confortatiuos, me dauan zupia; el Doctor desde alli adelante quando venia, me pedia la taza por pedir el pulso, y de mala gana tomaua vno por otro, si le preguntaua como ha de ser la cena dezia que pesada y honda: si daua vn grito dezia mi hijo, ya espirò, mi muger, descuelguen, el criado, daca, el amigo, veamos; el esclauo, vaya: y como nada de lo que mandaua se podia cumplir sin mi muerte, en mandar a todos algo, mande que me matassen todos; si yo boluiera a la vida, este fuera mi testamento.

Item mando a mi hijo heredero, que mal prouecho le haga quãto comiere, y que mi maldicion le cayga, y que quanto le dexo de mala gana, y por no poder mas, a el y a ellos se los lleue el Diablo: y a mi muger, que mala pestilencia le dè Dios, y duelos, y quebrantos. Y a fulano mi criado si yo muriere, mando que le persigan, y se gaste mi hazienda en destruyrle; y si viuiere le dare dos vestidos;

dos; y a fulano mi amigo si fallecie-
re, mando que no le dexen parar a
Sol ni a sombra, y que declaro que
es vn perro, Item mas si me muero,
niego todas mis deudas, y solo con-
siderad Demonios quales andarian
los moatreros por resucitarme a mi:
al esclauo si muero, mando que cada
dia le pringuen tres vezes: al Doctor
que me curò, que mi muger se mue-
stre parte, y le pida mi muerte, y a
mi heredero, que haga tassar lo que
justamente vale el auer acabado cõ
migo, porque me ha encarecido el
ser calauera, como si yo se lo roga-
ra, y me lo ha hecho dessear, y pido
a todos que lo apedreen, y voto a
N. que solo estoy sentido aqui del
Doctor, que no solamente me persi-
guio sano, me mato enfermo, sino
que passa la ojeriza de la sepultura,
y en espirando vno, por disculparse
dizẽ del mil infamias, Dios le per-
done, que el mucho beuer le acabo,
como le auiamos de curar si era de-
sordenado, el era insensato, estaua
loco, no obedecia a la Medicina, esta
ua podrido, era vn Hospital; el viuio

de suerte, que le ha sido mejor; esto le conuenia (miren que cõuenia este a mi costa) llego su hora, pues tomē dicho a la hora de todos los Difuntos, y ella dira, que ellos la lleuan, y la arrastran, y que ella no se llega. O ladrones, no basta matar a vno, y hazerle que pague su muerte, costũbre de los verdugos, sino tener la disculpa de la ignorancia, en la deshonra del pobre Difunto: aprended a saber hazer testamēto, y llegareys los moços a viejos, y los viejos a decrepitos, y morireys todos hartos de vida, y no os podará en flor las hozes graduadas, y el Doctor Guadaña.

Tales palabras dixo aquel Difunto por madurar, que Lucifer y sus Ministros a gritos dixeron; no dize mal este condenado, mas si le oyen y le creen, a los Medicos y a los Diablos, el ruyn delante los ha de destruyr. Mandaronle tapar la boca, y a pocos passos que anduuieron, fue tal el alarido y la grita, que con preuencion y susto se pusieron en defensa; auia grā numero de gente de todos estados, ellos son dezian, saque

los

los, auiamos de dar con ellos, o infame muger, o maldito picaro, aqui te tengo, y otras palabras tan alborozadas como estas, vnos se asian de otros y a penas se vian sino dos bultos, vno con vn mãto, señas de muger, y otro hecho pedazos, y lleno de alcuzas, y jarros, y trastos. Que es esto dixo la guarda, llegò la ronda, bie ordenado el Tribunal, respõdieron: Señor, aqui hemos hallado escondida la disculpa de muchos chismes, y la aueriguació de muchas insolencias; aqui estan, deziã cõ gran alegria aqui los tenemos, pedian albricias a Lucifer; aqui estan Señor la muger tapada, que dize todas las cosas, y el Poeta de los picaros. No se puede explicar la demostracion que Lucifer hizo, de auer hallado en su Reyno estas dos figuras tã perniciosas, mando sacar a la muger tapada, estaua hecha vn ouillo, liada con su manto, dio grandissimos gritos, diziendo que no la destapassen, porque se perderia el Mundo, dexenme, basta que estoy aqui, solo porque me tapè, yo tengo infinitas caras, y

muchos me acuſan, que debaxo de eſte manto tienen la ſuya, mi delicto es mi manto. Yo la pobre muger tapada dixe al Rey paſſando vn chiſte, y a la Reyna otro, yo dixe a los priuados, yo a los miniſtros, yo a los ſeñores, yo a los Clericos, yo a los Frayles, yo a los Obiſpos, y eſte negro manto ha ſido de lenguas, y no de ſoplillo: no tengo yo la culpa, ſino vellacos, que como me ven tapada, ſe me meten debaxo del manto, y dizen lo que quieren, y luego, no ay ſino vna muger tapada, dizen que dixo: ſaben vs. ms. lo que dixo vna muger tapada: quentan que vna mugier dio tal memorial, y yo pobre de mi ſoy vna tonta, que a penas ſe pedir ſiendo muger, ſi fuera yo eſte vellaco piccaro que eſtà a mi lado, y el reſpondio; que culpa es la mia mala hembra; que culpa, dixo vn Demonio: ſer tu peor que todos noſotros, tu no eres el Poeta de los picaros, que has llenado el Mundo de diſparates y locuras, quien inuentò èl tengue, tengue, y don golondron, y piſarè yo el poluillo, zarabanda, y dura, y vamonos a chacona, y que es

aquello que relumbra madre mia la gatatumba, y naqueracuza, que es naqueracuza, infame, que quiere dezir gandi, y hurua, que en la venta esta, y ay, ay, ay, y traer todo el pueblo en vn grito, y jecutor de la vara, y daca a executor de la vara, y señor Boticario deme vna cala, y balate Barrabas el pollo, y guiriguirigay, y otras cosas, que sin entenderlas tu, ni el que las canta, ni el que las oye al son de las alcuzas, y de los jarros, y de los platos, las cātan los muchachos, mozas de fregar, con tonillos de azeyte y vinagre, y dos de queso, y pella y pastel, que tu compones, y no ay recado que no chilles, ni calle que no aturdas, obligando a que se ensurezcan las Republicas, y cō pregones restañen tres letrillas, y hues, y ayes, y arrorros cuzas, y pipiri titandos. Nadie està en los Infiernos con tanta causa, ni cō tan suzia cançion: el pobre Poeta de los picaros, que no pudo negarse, y se vio descubierto y conocido, pidio que le diessen licencia para hablar, fuele concedida, y dixo; es mejor lo que hazen

los Poetas de los honrrados, està mejor ocupado vn ingenio en gastar doze pliegos de papel de entradas y salidas, y marañas para casar vn lacayo sin amonestaciones, que yo que con vn cantarzillo, y vn cachũba cachumba, y vn, o que lindito, al muchacho que trae vn pastel a su amo, le embarazo la boca con el tomillo, para que no de vn bocado al plato, y al jarro vn soruo, mas sisas escuse con el zambapalo, y con la marigarulleta, que letras tienen mis cantares; con que me pagaran, que a la niña que trae el quarto de mondongo, la embarace la garganta cõ el naqueracuza, y no con vna morzilla: fuera mejor matar de hambre a todos los graciosos, hazer gallinas a todos los lacayos, y en los entremeses deshonrando mugeres, afrentando maridos, y tachando costumbres, y entreteniendo cõ la malicia, acabando con palos, o con musicos, que es peor es mejor hazer autos, y andar dando que dezir a Satanas, y pidiendo el alma, y llouiendo Angeles, a pura nuue, y tener a v. m. quexoso

quexoso siẽpre, dixo, mirando a Lucifer, y que no deua à vn Poeta vna anima, que siempre se la lleua el buẽ Pastor: Es meior andar sacando los pecados propio, y mis amancebamientos a la gineta en los romãces, de garganta, en garganta, y que canten todos lo que yo auia de llorar, y que si Doris escupe, ande su gargajo de boca en boca: es mejor que Gil y Pascual anden siẽpre en lós villancicos, el vno con mil, y el otro con portal, tirando las Nauidades, embueltos en consonantes sin pelo. Es mejor andar gastando Auroras en mexillas, y perlas en lagrimas, como si se hallassen detras de la puerta, y estãdo España sin vn real de plata, gastalla en fuentes, y en cuellos torneados, valiendo a setenta por ciento, y sin que se vea vna onza gastada en lãparas por los Poetas, teniendo repartidos millones en orejas, y testuzes, pues lo que hazen cõ el oro, a carretadas lo chan en cabellos, como si fuera paja, donde no aprouecha a nadie, y llamanme a mi Poeta de picaros, porque sin gasto ni daño alegro y

entretēgo barato y brioso, cō vengo de panamar, y de que tienes dulcė el dedo, y don, don, camaleon, y otras letrillas trauiessas de son, y comederas, no sino escriuire coruscos, lustros, jouen, costruyendo adūcoporo contrisulca, alcuza, naquera cuza, y libando, aljofar, rom si bien, erigiēdo piras canoro concento en Liras.

Zarabulli, ay bulli, bulli, de zarabulli.
Bulli cuz cuz
De la vera Cruz;
Yo me bullo, y me meneo;
Me baylo, me zangoteo,
Me refocilo, y recreo
Por medio marauedi,
Zarabulli.

Iuzguenlo los Diablos, quanto es mejor zarabulli, que adunco y cuz, cuz, que poro, y meneo, que piras, y zangoteo, que lustro y refocilo, que triculca, lo vno ex culto, y lo otro pimienta, qual hara mejor caldo, digalo vn cocinero, ello yo bien puedo ser el Poeta de los picaros, mas ellos son los picaros Poetas; y por lo menos, a mi no me beda la Inquisicion, ni tengo examinadores, y mireseme

bien

biẽ mi causa, que yo soy el mejor de todos, y Dios me haga bien con mis seguidillas y jacarãdinas, que no me entienda con actauas, ni con essotras historias, ni se hallara que aya dicho mal de otro Poeta: el culto se yua a embestir con el armado de cede en jouen, como de pũta en blanco: mãdole Satanas detener, y reconociendole, hallarõ que lleuaua escõdidas y desembaynadas dos paludes viudas, y vn adolecẽte de chispa; mãdò Lucifer, que pues cada vno de por si bastaua a reboluer el Mũdo, que entre si tuuiessẽ paz, y que se repartiessen, el vno a ser confusion de lẽguas, y el otro sonsonete: el culto con dos piras de ayuda entre cõstruyes y eriges, se fue a matar cãdelas, digo las luzes de todos los escritos de España, y enseñar a discurrir a buenas noches, y desde entonces llaman al culto, como a vuestra Diabledad, Principe de las tinieblas: el Poeta de los Picaros se fue cõcomiẽdo de chistes a feste jar la boca de noche, y el miedo de los niños, y a reuestirse en el cuerpo de los Poetas mecanicos, in-

genios

genios cãtoneros, y musas de alquiler, como mulas.

Con gran risa quedò la visita, mas sucediola no menor espãto en la tabaolo (assi la llaman los contracultos) que se oyò, todo era vozes y gritos, los que los dauã parecian gente de quenta, y puesto, diferẽtes en los trages, y en las edades: vnos andauã encima de otros, viase vna batalla desigual, los vnos herian cõ puñales desnudos, los otros viejos y caidos se adargauan con libros, y quadernos: teneos, dixo vn Ministro, suspendierõ su execution violenta, no sin enojo, y la obediencia no dissimulò el motin, respondiendo; si supierades quiẽ somos, y la causa y razõ que tenemos, sin duda os añadierades al castigo, y quãdo menos, vi a Nino, y a Yugurta y a Pirros, y a Dario, todos Reyes, yendo infinitos, todos eran Magestades, y Altezas, yua Lucifer a satisfacerlos, quando se leuanto vn hõbre viejo, y con el otros muchos, que arrastrados de los Principes tenian el suelo lleno de canas, y de sangre. Yo soy dixo Solon; aquellos los siete Sabios aquel

aquel que maja alli a aquel tirano Nicorocreonte, es Anajagoras este Socrates, aquel pobre coxo, y escla-uo epiteto Aristoteles, el que detras de todos saca la cabeza con temor Platon, aquel que no puede echar la habla del cuerpo Socrates; el que no ha buelto en sy, tiene como veys dudosa vida, los que veys arrinconados son otros muchos, que como nosotros han escritto Politicas, y aduertimientos, diziendo en libros, como han de ser los Principes, y como hã de gouernar, que amen la justicia, que premien la virtud; que honrẽ los Soldados, que se siruã de los doctos, que se escondã a los aduladores, que busquen los ministros seueros, que castiguen y premien con ygualdad, que su oficio es ser Vicarios de Dios en la tierra, y representarle, y por esto, sin nombrar a ninguno, ni meternos cõ ellos nos tienẽ en el estado que veys, porque los seruimos de guia y de camino, aquellos gloriosos Reyes y Emperadores, en quien estudiamos esta doctrina, diferente pagia tienen q̃ vosotros Numa esta en-

tre los Diofes. Tarquino tizon ahuma, Sardanapalo diferēte memoria tiene que Augufto, y Nerō que Trajano, y otro detras del dixo, acerca mas el difcurfo a los tiēpos de aora, don Fernādo el fanto, y don Fernādo el Catolico, y Carlos Quinto tienen Coronica, Rodrigo y dō Pedro Paulina, con fobre efcrito de Hiftoria, la Mitra en Fray Francifco Ximenez es Diadema, y el en Olpas coroza.

Miētes infame Filofofo, dixo Dionifio el Siciliano, y Phalaris a vozes, y con ellos Iuliano Apoftata, y otros muchos, miētes por todos, que vofotros foys caufa de nueftras infamias, y acufaciones, y deshonras, y muertes violētas, y ruynas, pues por mentir en vueftros efcritos, y hablar de lo que no teneys noticia, y dar preceptos en lo que no fabeys, eftamos los mas disfamados en muerte, y perfiguidos en vida, como feñor, dixo Iuliano Apoftata, mirādo a Satanas, que vn hombre de eftos fopō, y mendigo, que paffa fu vida con las fobras de las tabernas, y viue de la liberalidad de los bodegoneros, defpreciado

ſpreciado en el trage, ſolo en la do-
ctrina ſin comunicació ni exercicio,
haziendo de lo vagamũdo merito, y
de la deſuerguenza cõſtancia ſin ſa-
ber que es Reyno, ni Rey, eſcriuã co-
mo hã de ſer Reyes, y Reynos, y pre-
tendan que ſu doctrina los elija, y ſu
opinion los depõga, y que en ſu ima-
ginació eſtè lo durable de las Coro-
nas, puede todo el Infierno dar ma-
yor quartana al poder, ni mas aſque-
roſa mortificacion a la grãdeza del
Mundo, que raſcandoſe vno de eſtos
bribones, con vna cara emboſcada
en ſu barba, y vnos ojos reculados
àzia el cogote, con habla mal mãte-
nida, diga, quien mira por ſi es tira-
no, quien mira por los otros es Rey:
pues ladron, ſi el Rey mira por los
otros, y no por ſi, quien ha de mirar
por el, no ſino aborreceremonos co-
mo a nueſtros enemigos, tendremos
odio con otros, y nueſtra enemiſtad
no paſſara de nueſtra perſona, y la
guerra nos tendra por limite. Perros
dezid la verdad, y eſcriuid de dia y
de noche, no eſcriuays lo que auia de
ſer, que eſſa es doctrina del deſſeo,
no

no lo que deuia ser, que esta es licion de la prudencia, sino lo que puede ser. Y es posible, respondedme, podra vno ser Monarca, y tenerlo todo, sin quitarselo a muchos, podra ser superior, y soberano, y subordinarse a cōsejo; podra ser todo poderoso, y no vengar su enojo, no llenar su codicia, no satisfacer su luxuria, podra para hazer estas cosas seruirse de buenos, y dexar los malos, no; porque esso tiene lo malo, peor; que necessita de ruynes para su efecto y execucion; podra premiar los meritos, quien en ellos tiene su acusaciō y su temor, podra dejar de rogar a los mētirosos, y entremetidos, y facinorosos con las Dignidades y Cōsulados, si tiene su abrigo en sus demasias, su calidad en su imitaciō, su disculpa en su excesso, no: pues picarones, barbudos, porque no escriuis la verdad; seria buena doctrina, si vno dixesse, que el buē carnicero engorda las ouejas, y que el desollador las pone pellejo, y que el buen Barbero, quando sangra, cierra las venas; pues lo mismo es dezir, que

los tiranos han de guardar palabra, ser justos, y verdaderos, y humildes, y como dezis esto que auia de ser, y nosotros somos lo que se vsa, y no puede ser, menos en los tiranos, todos nos aborrecẽ, por hombres que no cumplimos cõ nuestro oficio, dezid, y escriuid lo que hã de ser todos los que quisierẽ para si solos, lo que es de todos, inobedientes a la ley de Dios, y nadie se quexara de nosotros, y reynaremos en paz, y sino, callad todos, y hable y escriua del gouierno solo Photino, oydle; y en esto vn bellaconazo, todo vermexo, cõ mucha cara, y poca barba cabeza con acometimiẽtos de caluo, àzia vizco, con resabios de zurdo, propio para persuadir maldades, y mejor para conocer los tiranos, abriẽdo la sima de las injurias, por boca, y ladrando pronuncio este veneno razònado.

Ius & fas, multos faciũt, Tholomee nocentes dat penas laudata fides cũ sustinet, in quid quos fortuna præmit satis accederisque, & cole felices miseros fuge sidera terra, vt distant, & flãma mari sic vtile recto suptionem

nem visto taperit cum pēdere, iuxta incipit euertit, quę acres respectus ho nesti libertas scelerũ, est quæ regna in visa tuetur sublatusq; modus gladijs facere omnia seuera .n. pune licet, nisi cũ facis exetaula, qui vlt esse pius virtus & summa potestas non coeũt, sēper metuet quem se vapudebuut.

Lo licito y lo justo a muchos hazen
Tolomeo delinquentes, y. padece
Castigos la fe honesta y verdadera,
Quando defiende gente persiguida
De la fortuna, llegate a los Hados',
Y a los Dioses, y assiste a los dichosos,
Huye los miserables, como el fueguo
Dista del mar, y el Cielo de la tierra,
Assi dista lo vtil de lo bueno,
Toda la fuerza de los Cetros muere
En empezando a obrar justificado,
Y el mirar a lo honesto desbarata
Las esquadras el Reyno aborrecido,
Sola la libertad de los delictos
Le defiende, y el dar licencia al hierro,
Hazer todas las cosas con fineza
No es licito sin pena, sino solo,
Quando las hazes, salga de Palacio
Quien quisiere ser pio, no se juntan
La suma potestad, y las virtudes;

Quien

Quien tuuiere verguenza de ser malo
Siempre estarà temblando y temeroso.

No huuo fulminado esta postrer ponzoña, quando leuantandose Crisipo dixo, por esso no quise yo ser Rey, y respondi a los que me lo preguntaron con estas palabras: Si gouierno mal, enojo à los Dioses, y si gouierno biẽ a los hõbres, no quiero oficio q̃ de todas maneras se yerra.

Galua que estaua limpiãdose vnas babas, muy aterido, con gran melãcolia dixo, algo de la liciõ se verifica en mi; estauame yo quãdo se ardia el Mũdo cõ tãta flema como deuociõ, sacrificãdo a los Dioses, y Otõ saqueando a Roma, y vsurpãdome el Imperio, yo assistia a la Religiõ para ser Emperador, el al robo vino por el atajo, y siguio la verdad del oficio, y yo acabè como se ha leydo, con mas desprecio que sentimiento; el se quedò Monarca, y yo Babera; hizole callar Domiciano, que traìa arrastrãdo por vna pierna al miserable Suetonio Tranquilo, y a grandes vozes dezia. Quãto peores sõ ego infames Historiadores, y Coronistas q̃ aguardauã detras de la vida de vn Emperador,

y cõ ſu deshonra hazen liſonja a ſus deſcendientes. Ay, ſabè quien ſoys voſotros, dezia Suetonio cõ ſollozos mal formados, que os es ſabroſa la ignominia de vueſtros anteceſſores, como ſi para la vueſtra no diera licencia el aplauſo que hazeys a la agena, Señor, dezia Domiciano, eſtos malditos Coroniſtas no dexan viuir ſu vida a los Reyes, y les hazẽ tornar a viuir, entre ſu malicia y ſu pluma, como le conuiene al luzimiento de ſu malicia. Eſte traydor inſolente, eſcriuiendo la vida, de que en la mayor parte el fue el delinquente, en la diferencia doze, tratando de mi pobreza, y de qne yo procurè ſocorrerme, aliuiando gaſtos y de mis vaſſallos, echa eſte contrapunto.

Ex anctus operum, ac munerum
Impenſis, ſtipendio qua quod
Adiecerat: tentauit quidem
Ad releuandos Caſtrenſes ſumptus
Militum numerum diminuere,
Sed cum ob noxium ſe barbaris
Per hoc animaduerteret, ne
Que eo ſecus in explicandis oneribus
Omnibus

Omnibus hærere nihil pensi
Habuit quin præclaretur omnimodo
Bona viuorum, & mortuorum
Vndequaque quolibet, &
Acusatore & crimine corripiebantur,
Satis erat obyci qualecunque
Factum dictum quæ aduersum
Maiestatem Principis confiscabantur
Alienissime hæreditates, vel
Existente vno qui diceret audisse
Se ex Defuncto cum viueret hæredem
Sibi Cesarem esse.

Auiendo empobrecido con gastos en obras y en dadiuas, y en los sueldos que auia crecido.

Pues en que ha de gastar vn Principe, sino en dar, edificar, y mantener la milicia con premios.

Intétò para aliuiar los gastos militares, disminuyr el numero de los Soldados. Mas conociendo que por esto venia a ser enojoso a los estrangeros, desenfrenadamente, sin reparar en algo, dio en robar de todas maneras.

Este es modo de hablar de los Principes, que se dira de los infames ladrones, no es vellaqueria vsar de

vn mismo Vocabulario con el Cetro y con la ganzua.

Los bienes de los viuos y de los muertos, en todas partes, y de todas maneras, por qualquiere delicto, y acusador se agarrauã; bastaua alegrar algũ dicho, o hecho cõtra la Magestad del Principe; cõfiscauanse heredades remotas y agenas de la acusació, cõ solo vno q̃ dixesse, q̃ auia oydo al Difunto quãdo viuia, que Cesar era su heredero,

Y es tan grã vellaco, que escriuiẽdo en mi tiẽpo, osa dezir estas palabras.

Inter fuisse me adolescentulũ, memini, cũ à procuratore frequẽtissimo quæ consilio inspicietur, non agenarius senex an circum sectus esset.

Siendo yo niño me acuerdo que el Procurador frequentemente, y por el Concilio se miro si vn viejo de nouenta años estaua circuncidado.

Que culpa tenia yo del excesso de los ministros inferiores, y de la demasia, y que me succedan Principes que cõsientan tal libro cõtra mi, que gastè mi tesoro, y mi caudal, y el tiẽpo en reparar las librerias que se me quemaron. No lo huuo dicho, quãdo

con

vna voz casi enterrada, y acētos desmayados dixo Suetonio: Si esso fue bueno, tā bien lo dixe, mas que replicas tu, que dictando vna carta para dar vna ordē, dixiste de ti proprio, nuestro Señor y Dios lo māda assi. Del diuino Augusto, y del grāde Iulio, y de Trajano, que virtud callè, que accion no encareci si fuystes pestes coronadas, que pecado es acordaros vuestras obras, de vosotros teneys horror y asco, y no quereys ser contados los que fuystes padecidos.

Nadie se puede quexar de esse verdugo de Monarcas sino yo, dixo vn hōbre de mala cara, feo, caluo, y espeluznado, zancas delgadas, y mal puestas, color palida, talle puerso, y por las señas fue conocido por Caligula Que maldad, q̄ sacrilegio, que crueldad, que locura no escriuio de mi las mas increybles que estudiaua gestos para hazerme feroz, mira si haria esto quie inbētò los calzadillos para dissimular las malas piernas, que porque no me viessen la calua, era delitto de muerte mirar desde arriba quando yo passaua, y dezir cabras por esso dixo Pisistrato, conociēdo yo el peligro que tenemos los tiranos, en los que piēsā y discurē sobre las vidas age-

nas, en los doctos que se jũtã, en los maliciosos que se passeã. Eliano lib. 9. c. 25.

Eos qui in foro deãbulãdo, atque ortãdo
Tempus terent, & interrogauit,
Nunque causa esset ipis in foro
Obeorando simul qua dicebat si
Tibi, boues aratores mortui sunt
De meo cape rursus alios, atque
Ad labores te confer sine genus,
Et inops est seminum de meo
Dentur tibi veritus ne horam
Otium insidias aliquas pararet.

A los que en las plazas vía passar ociosos, les pregũtaua, que porque no assistiã a alguna ocupació, y les dezia, si a ti se te murierõ los bueyes con q̃ arauas toma de mi hazienda, y cõpra otros, y vete a trabajar; y si eres mẽdigo, y pobre de semilla, yo te la cõprare, y siembra, temiendo que la ociosidad de estos no me dispusiesse a assecanzas.

Principes, al que no tiene que hazer, cõpradle la ocupacion, y cõ esso cõprareys vuestra quietud, temed al que no tiene otra cosa que hazer, sino imaginar y escriuir, no es a proposito desterrarlos, ni prẽderlos, que calificays el sujeto, y va cõ recomendació su malicia, para los mal cõtẽtos caudal hazẽ, y põ-

pa

pa los maldizientes de la persecució de los Principes, y es precio de sus escritos vuestro enojo, imitadme a mi, que a costa de mi Patrimonio los ocupaua, y diuertia sus inclinaciones.

Vn condenado venia furioso, mas que los otros, diziendo a vozes; que es esto, llamome a engaño, vnos Diablos tientan y códenan, y otros atormentã. Todo el Infierno he rebuelto, y no veo algun Demonio de los que me tienen aqui denme mis Demonios, que es de mis Demonios, dóde estã mis Demonios; no se ha visto tal demãda: Demonios buscaua en el Infierno, donde se dan có ellos. Hũdiase todo de alaridos, yua a dezir de risa; detuuole la Dueña, diziendole; Anima desdichada, si aqui te faltã Diablos, que haras por alla fuera, hartate de Demonios: El abrio los ojos, y conociẽdola dixo. O sobre escrito de Bercebus, Pinta de Satanases, Recobera de condenaciones, encañutadora de personas, y enflautadora de miembros, enquadernadora de vicios, endilgadora de pecados, Guisãdera de los placeres, Luzero de los Diablos mundanos, que vieres siempre delante, y amaneces las luxurias. Tu si que eres Prohemio de

embusteros, y prologo, de arremãgos, donde has dexado los Diablos, y las Diablas que me traxerõ, que yo no soy tan bouo, que me dexasse engañar ni traer destos Demonios, cõ colas y cornudos, y ahumados cõ tetas de cochinos, y alas de morciegalos, mala municion. Es fiereza para tẽtar apetitos, vna madre flechando hijas en herboladas, vna tia disparãdo sobrinas como chispas, vna niña cõ ojos en ristre, vna moza afectãdo meneos, vna vieja armada de moños en naguas como de pũtal plã co vn adulador, q̃ es si ꝑpetuo de todo lo que se quiere, y amẽ de a letra vista, vn chismoso, ques es polilla de la quietud, y por cada marauedi, da vn quẽto, que viue de lleuar y traer como arriero, traginador de mẽtiras, que dize lo que no oye, y afirma lo q̃ no sabe y jura lo que no cree; vn maldiziẽte, picaza de las horas, que solo se siẽta en las maduras; vn hipocrita, que haziẽdo mortificacion la comodidad y extasis los ahitos, y penitẽcia los mofletes, y reuelationes los chismes y oratorios las mesas, y desiertos los estrados, y milagros las curas, adiuinãdo lo que le dixerõ, y resucitãdo los viuos, y haziẽdose bouo.

para

para el trabajo, negociãdo cõ Deo gratias y empreñãdo cõ la sobra viue a costa de todos, y muere a la de Dios; pues pierde su parte en vn picaro de estos cõuetuales de la calle, que tienẽ por superior al vicio, la obediẽcia entre las sabanas, la castidad entre los mãteles, la pobreza en el entendimiento; dizẽ que dejan lo que tienẽ por Dios, y no es mal trueque, pues es para tener lo que todos possẽen por el Diablo, este es Diablo, y estos sõ los Diablos que me cõdenarõ, y tu maldita vieja me los has de dar, que con essas tocas eres epilogo de Demonios: no auia desengañarle de la Dueña, hasta que le mãdarõ callar, diziendole el Entremetido de parte de Lucifer que se le auiã subido las penas a la cabeza, pues, las colas, y los cuernos, y las tetas, y el humo, y el hedor de los Diablos no les auiã a madre y a hijas, y a tia, y a sobrina, y a adular y a ipocrita.

No biẽ acabo estas palabras, quãdo se oyo gran ruydo de quicios, y grã rumor de gẽte, en infinita cãtidad, veniã delãte vnas mugeres, y afeytadas y presumidas, y habladoras y melindrosas, y riendose y mostrando gran contento; [illegible] solas el Soplon, de que passauan la

alegria hafta la jurifdiccion del Infierno, tuuofe a gran delicto, fueles hecho cargo y preguntado, que como venian entretenidas, y no llorando a la condenacion, vna dellas vieja y flaca, pellejo en zancos, dixo por todas: Señor, nofotras veniamos tã triftes como fe puede creer de mugeres traìdas, a quiẽ no hã quedado fobre los gueffos fino excremẽto de los años, y la caza del tiempo, y condenadas; en la Pila nos Bautizamos, y el Libro del Bautifmo nos hizo desbautizar, pero como vimos al Pregonero que eftà a la puerta, dezir a gritos, feñalando efte Reyno. Ibi erit fletus, & ftudor demptiũ. Alli fera el lloro, y el rechinar, de los diẽtes; dixe yo, buenas nueuas, que efto no fe dize por nofotras, que no los tenemos, ni muelas. Hã quedado raygones, dixo la Dueña, pues effo bafta, y la parte fe toma por el todo, y defengañenfe las de la boca defempedrada, que no las ha de valer efta vez, fuerõ arrebatadas para yefca, y encender cõ ellas de puro fecas; y dauan las niñas a narizes como humo:

Mucho fue de ver al yrfe a entrar grã diuerfidad de gentes, de todos los eftados y officios y dignidades, fe les pufie-

ron delãte muchos Licenciados cõ vonetes de pez, y sotanas de humo, arrebozados con mãteos de ollin hasta los pies; de manera, que se echaua de ver que escondiã algo. Era vna Clerecia de tinieblas, y vn acompañamiẽto del humero; detuuolos la nouedad, y el horror, y ellos muy cauizbajos, con vozes muy agraz, dixerõ. A caualleros, quiẽ trae librãza de Missas, diganlo primero que pisen el vmbral. Vn hõbrezillo tan chico, que parecia cabo de hõbre, cõ vna cara, anegada en barbas, y vnos ojos buzanos de bello, que a penas podian salir a nado, de la auenida de vigotes, y cejas, dixo a los demas, Missas piden aqui, a buen lugar venimos, Purgatorio me fecit, todos empezarõ a repetirlo, quãdo vn Doctor en cisco de los de la carda, dixo: no Purgatorien que este es el Infierno, y essotra casa se les queda ai a mano desecha. Pues como si es el Infierno piden Missas aqui: yo se lo dire dixo muy corto de razones vno de los padres Vizcaynos, de tizne viene ay algun ladrõ. Si dixerõ mas de ochociẽtos, pues oygan quãdo contauã los hurtos que hazian no se los reprehendierõ muchas vezes, y ellos respõdiã, que he-

mios de hazer, aguardar, que se nos véga a casa lo que todos guardan, como se puede vn hombre passear, y tener amiga, y dineros, y juego, y vicio, sin seruir, ni officio: y a esto que les dezia el bien intécionado que los reprehédia, dezianos, dixo vno dellos, alla se lo dirá de Missas. Pues hidalgos essas Missas só las que se dizé aqui. El infame que en casa de su amigo le paga la confiáza solicitarle su muger, y reprehendiendoselo respódia, que he de hazer, he de yr dóde me aguardan con vn lanzon a la puerta, sino donde me la abren, y me estimá, y me regalá, y me llamá, y se fiá de mi. Quádo respondia esto no le dixeró; alla se lo dirá de Missas, pues aqui es alla, y tenemos aceptadas las Missas.

Canalla descomulgada, ay entre vosotros algũ hábron de pecados, que no teniendo haziéda bastáte para sustétar su muger, y sus hijos, se andaua de puta en puta, y de alcagueta en alcagueta, pagando a costa de su familia los adulterios, y quando le deziá, acudid o vuestra muger, mirad por vuestros hijos y familia. Replicaua, mi muger de casa es, y a mis hijos, y a los demas no les faltara la merced de nuestro Señor.

Quiero

Quiero holgarme : No le dixeron, Alla se lo diran de Missas, y perseuerô. Pues ea malditos, entren que es hora, y diziẽdo esto, sacando tizones, empezaron a oficiar sobre ellos vna paliza de Difuntos, y en tanto que ellos se quexauan, siruiẽdo de Organo los alaridos de sus blasphemias, acõpañado del tenor de vn cuerno vn hombre gordo, cantando tiples desde vn coro de fuego dezia.

Alla se lo diran de Missas.

Respõdia vna lechuza vestida de Monacillo, cõ vnos trancos de gargãta por passos entre sorber azeyte, y cantar: y luego toda la capilla de horno en tono de carretas de bueyes, cõ regueldos por ajos, y gãgosos por chirimias, dixo que estas sõ nuestras Missas, y sus penas. Fue tal la harmonia de palos y gritos, y cuernos, y rõquidos, que parecia hũdirse toda la fabrica maldita de los reynos dañados.

Gozãdo de la ocasion, y del diuertimiẽto se entrarõ grã cantidad de gente de rõdõ, sin que nadie les dixera nada. Pregũtò a vn portero el soplõ, que como se entrauan aquellos sin dar razõ, y respõdio : Estos sõ los de Mi alma cõ la suya, y assi vienẽ en razimos, gẽte que se

ofrece al Infierno en vida, y en viendo vno cõ la cabeza torcida, cõ vn tarazõ de diciplina, seguido de muchachos, aunque sea mulato, hozicado de viejas, aunque sea Iudio, obedecido de Beatas aunq̃ sea puto: Luego dizẽ, Mi alma cõ la suaya: Cõcedeseles la peticiõ y vienẽ aqui en romeria, asidos vnos de otros.

Maniatado y asido con grãde alarido, y empellones llama el Calepino de los Corchetes, traìan muchos espiritus malos al Diablo de los Ladrones, grãdemente acriminauan su delicto: Lucifer se mesurò, y vn Relator dixo: señor este Diablo no sabe lo que se Diabla, ni vale vn Diablo, y es verguenza que sea Diablo, porque no trata sino de hazer que se saluẽ los hombres. Estremeciose todo el Tribunal, en oyẽdo la palabra, saluen, refrescarõse las llagas, mordierõse los labios, y dixo el supremo maldito; y esso es cierto. Y replicò el Fiscal: señor este no gasta el tiẽpo sino en hazer que robẽ y hurtẽ los hõbres, lleuarlos a la carcel, ahorcanlos o si son monederos falsos quemanlos: predicãlos, preuienenlos, confiessanse, saluanse: y este no pensaua que por la horca, y por el fuego se podia yr al Cielo: y en ahor-

cados

çados y quemados ha vsurpado infinito patrimonio a los tormentos: No ay que aguardar, esso no tiene respuesta dixo el Presidente: Mas el pobre Diablo, que por este se dixo replicò, pidiẽdo que le oyessen: Oygãme dixo a grãdes gritos, que aũque dizẽ, el Diablo sea sordo, no se dize por vuessa magestad, Callaron entonces todos, y el dixo, señor, yo confiesso que se me saluan los ahorcados, mas reciban seme en quẽta los otros, que se condenan por cõdenar a estos, y no a sus cõpañeros ni a sus ministros; yo con vn ladrõ que me ahorca, y se me salua, condeno al Aguazil que le prẽdio, y se suelta assi al Escriuano, que escriue cõtra el que hurto a vno, y no cõtra si, que hurta a todos; al Procurador que le defiede menos que le imita, y al otro que le cõdena, no porque no aya ladrones, sino porque no aya otro, no porque no aya muchos, sino por quedar solo a la Republica, que por quitar los ladrones trae muchos otros, sucede lo mismo, que al que por limpiarse de ratones trae gatos, que si el ratõ le roia vn mẽdrugo de pã, vn arca vieja, vn poco de madera, vn pargamino, viene el gatazo, y oy le come la olla, y mañana la

cena y essotro dia las perdizes, y en poco tiépo inspira por sus ratóes, a mi se me deue esta treta, y vo trueco vn ahorcado, a docientos ahorcadores y a tres mil viejas hechizeras, que vã por soga y muelas, y mal entẽdido, y peor agradecido; vo esto y cansado, encomiendẽlo a otro, que yo me quiero retirar a vn pretendiente. Diosele toda satisfació, y Fradiabla como fraterna a los acusadores, y dixeronle que no cesasse, que no era tiépo de retirarse, fuera de que a vn y pretendiente antes era tahona que aliuio.

Yo obedecerè, mas yo me entiendo, que cõ vn pretendiẽte vn Diablo se està mano sobre mano, y la boca abierta, aprẽdiẽdo Diabluras del, sin ser menester para nada. Pues que si es pretẽdiẽte de Obispado, cosa que dizen los Canones y Padres, que no se deuen dar a los pretẽdiẽtes, & nihil tale cogitãtes. Es yr a recreaciõ assistir a vno, y a la escuela de Diablo, pues enseñan estos la cartilla de Demonios a todos nosotros, y alli no ay sino aprender y callar.

Alli llegarõ el Diablo del Tauaco, o el Diablo del Chocolate, que aũque yo los sospechaua, nũca los tuue por Diablos

dolos del todo; esto dixeron, que ellos auiā vengado a las Indias, de España; pues auiā hecho mas mal en meter aca los poluos, y el humo, y jicaras y molinillos, que el Rey Catolico a Colon y a Cortes, y a Almagro, y a Pizarro; quāto era mejor y mas limpio, y mas glorioso ser muertos a mosquetazos, y a lāzadas, que a moquitas y estornudos, y a regueldos, y a baguidos, y a tabardillos, siendo los chocolateros y dolatras del soruo que se eleuan, y le adorā, y se arrouan, y los tauacanos, como Luteranos, si le toman en humo, haziendo el nouiciado para el Infierno, si en poluo, para el romadizo.

Detras de estos dos venia el Diablo del cohecho, y este Diablo tenia linda cara y talle, cosa que no vi en otro, y era como vn oro, y me parece que le he visto en mil diferētes partes, en vnas arrebozado, en otras descubierto, llamādose vnas vezes niñeria, otras regalo, otras presēte, otras limosna, otras paga, otras restitucion, y nunca le vi con su nōbre proprio, y me acuerdo de auerle visto llamar herencia, y ganancia, y barato, y patrimonio, y reconocimiento, y nada, y le he conocido en vnas partes Do-

ctor,

ctor, en muchas licẽciado, entre mugeres Bachiller, entre Eſcriuanos, Derechos, y entre Confeſſores limoſna.

Eſte venia cõ grande ſequito, pretẽdiẽdo titulo de Diablo Maximo, mas ſe lo contradixo con notable ſatisfaciõ el Diablo de la cõſequencia, diziẽdo. Yo ſoy el enredo Politico, y la fulleria de los Principes, y el achaque de los indignos, y la diſculpa de los tiranos yo ſoy tintorero de las vellaquerias, q̃ las doy color, y lo atropello, y tengo el Mũdo cõfuſo y rebuelto, yo he deſterrado la razon, y hecho merito la porfia, y poderoſo el exẽplo, y he dado fuerza de ley al suceſſo, y autoridad a la vellaqueria, y acreditado la inſolencia.

Para alcãzar vn bellaco lo que a otro dio la iniquidad, en alegando cõ otro, ſe hizo de vn tapaboca a las cõſultas y a las aduertẽcias, y a lo impoſſible ſaca de quicio, y miẽtras yo durare en el Mũdo, no ay que temer virtud ni juſticia, ni buẽ gouierno, y eſſe Diablo del cohecho, ſi no le arrebozo, cõ que cara ſe atreuera por vnas vñas graduadas, y por vnas opalandas magnificas. Calle el Picaro, que el titulo de Maximo Diablo, ſolo es mio.

Y yo,

Y yo, dixo otro, mondo virtudes como niezpolas, soy de los Diablos de mala muerte, que se hallan detras de la puerta, contentome cō niñerias, valgo yo de embelecos de a ciēto en libra. Yo soy Demonio de pocas palabras quatro razones dize, y hable quiē se atreuiere. Yo el tal Diablo he hecho honra el ser cornudos, gracia el ser putas, oficio el ser ladron, ladrones los oficios, y entre otro, no huuo quien, tomasse la mano, Todos callarō, dando lugar a vn Diablazo, que ha sido de vn hablador y de vn bano y lisongero, dezia dexéme entrar, que traygo, que traes dixo el Entremetido, respondio, estos dos. Quiē son, vn hablador y vn lisongero y bano sin piezas de Rey, y por esso los traygo al nuestro; violos Lucifer con asco y dixo, y como si son piezas de Reyes, mas aunque Rey Diablo, y Diablo y Archidiablo, no gusto de esta gente.

Desde lexos vn Demonuelo dezia; Principe, seys años ha que ando tras vn ruyn, y es tan ruyn, que no se como lo acabe de destruyr, porque de puro ruyn no es para nada, ni bueno ni malo, Ello dudas, dixo la Dueña, si es ruyn, pōse cō honra, y acabaras con el y el cō el Mun-

do,

llo, dixera mas el Diablo, dixo el Soplon. Respódiole el Entremetido, pues que le falta a la Dueña.

El Soplon, que andaua en forma de cañuto auentando culpas, dio en vn rincon con vn haz de Diablos viejos, y llenos de telarañas, y mohosos, dio quenta dello, no los podian despertar. Preguntaronles que Demonios erã, y a quien estauã repartidos, y como no haziã su oficio, y respondierõ voztezãdo, que erã los Diablos de los enamorados y que desde que el dinero cayò mas, en gracia a las mugeres que su honor, ni los requiebros; se auiã venido alli porque la moneda suplia sus faltas, y que antes embarazauan, pues vna tentaciõ de talego vale por mil de Diablo, y caẽ mucho antes en vna dadiua, que en vna tentacion, y antes consienten en vn toma, que en vn pensamiento.

Otro Demonio estaua roncãdo, y el ruydo proprio le acuso. Assieronle, y preguntando como dormia sueño de cornudo, dixo: tres dias ha que me acostè. Yo soy el Diablo de las Monjas, y quedan eligendo Abadessa, y en tratandose de esso, no ay sino descuydar, que todas son Diablos, y en el torno se

hillan, y en las redes se cieren, y antes estoruara yo, porque las ambiciosas tienen por punta de honra, que el Diablo presuma en este tiempo de abil: quãdo aca falte desorden, y alboroto, y parcialidades, y vando, y si la paz se auẽtu- rare alguna vez a assomarse aca, no ay sino arrimar al Infierno vna elecion de Superiora, y no nos conoceremos todos.

Bien le parecio a Lucifer esta aduertencia, y por remediarlo todo, y preuenir los mayores aumentos de su dominio, mandò juntar las comunidades: repartimientos de sus prisiones, y obedeciendo a su Señor, se vio junta vna gran suma de Espiritus infames. Entõces abriendo por boca vna sima, ahullò este razonamiento.

Vnion desesperada, Pueblos precitos, los que cobrastes en muerte los estipendios del pecado, aqui se ha pretendido entre tres Demonios el titulo de Maximo, no lo he dado a ninguno, porque entre vosotros ay vna Diabla, que lo merece mejor que todos. Miraronse vnos a otros, empezaron a discurrir cõ murmurio. No os cãseys dixo, llamadme a la buena dicha, que por otro nõbre se llama la Diabla prosperidad. Y

luego de lo vltimo de todo el conclaue, salio ella muy presumida, y descuydada. Pusose delante, y en viendola el reuelde Serafin, el Luzero amotinado, dixo. Mando que todos vosotros tengays a la Prosperidad, por Diabla maxima, superior, y superlatiua, pues todos vosotros juntos no traeys la tercera parte de gente al Infierno, que ella sola trae. Esta es la que oluida a los hombres de Dios, y de si, y de sus proximos: esta los confia de las riquezas, los enalza con la vanidad, los ciega con el gozo los carga, con los tesoros los entierra, con los oficios, en que tragediano reparte todos los papeles, que cordura en llegando a ella no se refuala; que locura no crece, que aduertencia tiene lugar que consejo se logra, que castigo se teme, y qual no se merece, ella alimenta de succesos los escãdalos, de escarmiẽtos las historias de vengãzas a los tiranos, y de sangre a los verdugos. Quãtos animos tuuo la miseria, y el apocamiento canonizados, que en poder de la prosperidad fueron insolentes informidables. A ministros, reuerenciadla y introducidla, y las Almas que se mantuuieren humildes a prueua de prosperidad, no

ay perder tiempo cō ellas, escarmētad en aquel Diablo necio, que para tentar a Iob pidio licencia a Dios para perse- guirle empobrecerle y plagarle; gentil maña, deuiendo pidir licēcia para au- mentarle los bienes y el descāso y la sa- lud, que en el mundo, el que alcāza to- do lo que quiere, como no echa menos a Dios para nada, aun para jurarle le oluida. Demonios dixo empinando el aullido, publiquense desde oy los tra- bajos y la persecucion, por enemigos mortales del Infierno; son milicia de Dios, y medicina de su Sabiduria, y dadiua de su mano. El rico dize ay que comer, y que guardar, y que gozar. Y el pobre, ay Dios mio, Dios me remedie, y pide con Dios, y come por Dios, y a vno le llaman por Diosero, y al otro hombre sin Dios, trabajos dèlos el Su- mo Señor, descanso y buena ventura, y felicidad vosotros.

Itē mas, para encaminar el buen goui- erno, os mando, que ningun Demonio pierda tiempo en las Audiecias Tribu- nales y Palacios, que los pretēdientes y pleyteantes, y aduladores, y embidio- sos, mejor saben venirse aca, y traerse vnos a otros que vosotros traerlos.

Ningun Demonio se me arreboce con otra capa, sino la de la comodidad, que es el calzador con que entrarà a pocos estirones en la conciencia mas estrecha.

Al dinero, en todas las partes que le toparen los Demonios, sin exceptuar ninguno, se leuanten, y le den su lugar, que importa, la causa es secreta, no nos oygan las faldriqueras.

La guerra se ha da estoruar por todos mis Ministros en todas partes, que exercita los animos, premia los virtuosos, ampara los valientes, aniquila, el ocio nuestro amigo, y acuerda de los Santos, y de los votos. Diablos, en todo el mundo meted paz, que con ella viene el descuydo, la luxuria, la gula, la murmuracion, los viciosos medran, los mentirosos se oyen, los alcaguetes se admiten, las putas, la negociacion, y los meritos se caen de su estado, y no os fatigueys mucho en enredar los hōbres en amauceuamientos, y gustos de muger, que no ay pecado tan traydor como este, que apunta al Infierno, y da en el arrepentimiento cada vez, y las mugeres se dan mucha priessa a desengañar de si, y los que no se arrepi-

entẽ,

enten, se hartan.

Hijos Diablos, assistid a moatreros, y a husuras, a vengãzas, a pretensiones, a embidias; y sobre todo os enzomiendo la hipocresia, que es lazo de todas las cosas, y de todos los sentidos, y potencias, que no se siente, ni se conoce, ni se reusa, y se premia, y se adora.

Y sobre todo, acreditadme los chismes con los poderosos, y vereys lo que hazen, y lo que padecen y qual ponen el Mundo, y a donde van a parar.

Y essos Emperadores, y estos ministros, no se junten mas, y cada vno pene para si mismo.

Los Filosofos, y los tiranos esten donde se oygan, y se atosiguen, los vnos con oprobrios, y los otros con sentencias.

Los Soplones siruan de fuelles, y no de auanicos, atizen, y no refresquen.

Los entremetidos sean piojos del Infierno, y coman a quien los cria, y hagan ronchas en quien los sustenta. Y mirando a la Dueña dixo, Dueñas, deselas Dios a quien las dessea; mirando estoy a donde las echarè. Los Demonios y condenados, que le vieron determinado a ruziarlos de Dueñas, empezaron

pezaron todos a dezir alla, por aculla Dueña, y no por mi casa, escondianse todos, y bajauan las cabezas, viendose amagar de Dueñas, viendo este alboroto y temor, dixo. Aora estense assi, y juro por mi Corona, que al Diablo que se descuydare en lo que he mandado, y al condenado que mas despreciare mis ordenes, que se he de condenar a Dueña sin sueldo; estense baradas en esse zahurdon, y condenare a los Diablos a Dueñas como a Galeras. Con esto desaparecieron todos, atemorizados del castigo, y Lucifer se retirò a su antigua noche, dexando a su familia horror, a sus estados leyes, y a los hõbres aduertentia, que si la logramos podremos dezir. Salutem ex inimicis nostris, & de manu omnium qui oderunt nos.

FIN.